

V-Gard salva una vida en una obra de construcción del Reino Unido

MSA V-Gard salva una vida en el Reino Unido: a Karl James Swann, de 23 años, le golpeó un martillo que se les había escapado a los trabajadores que se encontraban a una altura de 25 m. El casco sufrió abolladuras y él quedó aturdido, pero no sufrió lesiones. Karl sabe con certeza que su casco MSA V-Gard® le salvó la vida y afirma que es el único casco de seguridad que va a utilizar en adelante.

En la última edición de MSA eNews, explicamos qué tipo de riesgos y peligros nos podemos encontrar en las obras de construcción: la mayor parte del tiempo, existen riesgos no identificados, como la caída de objetos. Las aplicaciones de mantenimiento industriales son muy similares a las de la construcción. Los riesgos son distintos en cada emplazamiento y la colaboración en las actividades entre distintos subcontratistas genera al mismo tiempo un peligro, sobre todo cuando se trabaja en varios niveles.

Esto es exactamente lo que le sucedió a un trabajador cerca de Middleborough, en el Reino Unido. Mientras trabajaba en el cierre de una planta, a Karl James Swann, de 23 años, le golpeó un martillo que se les había escapado a los trabajadores que se encontraban a una altura de 25 m. Sufrió un corte en la cabeza, pero fue atendido por los paramédicos in situ antes de ser trasladado al hospital. Recibió el alta el mismo día, habiendo sufrido solamente el corte en la cabeza, sin fracturas ni traumatismo.

Sin duda alguna, el casco le salvó la vida e impidió que sufriera lesiones más graves.

Esta caída de un martillo de 3.5 kg desde una altura de 25 metros ejerce una energía de impacto de 700 julios. A modo de referencia, la prueba de impactos de la norma EN397 sobre cascos industriales se realiza dejando caer sobre el casco un peso redondo de 5 kg desde una altura de 1 metro, lo que simula una fuerza de 49 julios. Así pues, en el caso de Karl, el casco MSA V-Gard proporcionó una protección 15 veces superior a la de la energía mínima requerida por la norma.

Esta historia tiene como propósito recordar la importancia de comprobar periódicamente los cascos, verificando también si los atalajes presentan grietas o distorsiones, así como de asegurarse de que el casco cumplirá su función si es necesario. Además, pretende destacar la importancia de los atalajes textiles V-Gard, que no solo proporcionan al usuario comodidad y un ajuste estable, sino también una absorción de energía consistente e incomparable.

Karl trabaja en Central Industrial Services Ltd, una empresa con sede en Redcar, Cleveland. Su novia y él tienen un bebé de un mes. Karl sabe con certeza que su casco MSA V-Gard® le salvó la vida: "*¿Qué puedo decir? Estoy aquí, y estaré eternamente agradecido de que el V-Gard me salvara la vida*". Los cascos V-Gard protegen la cabeza a nuestros activos más importantes.

Gary Buckingham y Gary Bendoris, del equipo de ventas de MSA Britain, visitaron CIS Ltd para conceder el premio Casco de oro a Karl, el empleado al que había golpeado el martillo. El premio Casco de oro es un concepto que creó MSA hace algunos años en USA para aquellas personas que hubieran experimentado la protección de sus cascos.



Desde 1914, la misión de MSA de proteger a las personas en el trabajo no ha cambiado. Como empresa líder internacional dedicada a la seguridad, estamos orgullosos de nuestra herencia. Sin embargo, lo que más valoramos son las vidas de nuestros clientes